



14 de Mayo de 2013

Parte de prensa del OCSA ante los últimos hechos de injusticia socioambiental

El Observatorio de Conflictos Socio Ambientales expresa su solidaridad con los integrantes de la Asamblea de Famatina y de las comunidades del valle de Chilecito, de oponerse a un modelo de explotación megaminero que avasalla el derecho básico de toda comunidad a decidir un estilo de desarrollo de su territorio, en contra de un modelo extractivista que contamina el medio ambiente comprometiendo la habitabilidad de las generaciones futuras y que en nombre de una falsa promesa de prosperidad y trabajo se apropia de sus bienes comunes.

Hacemos público el más enérgico repudio a la inaceptable represión policial ocurrida en la localidad de Famatina, orquestada por las fuerzas policiales de la provincia de la Rioja hacia los pobladores cuando se expresaban en contra de la instalación de los monopolios de la megaminería, constituyéndose en una de las más emblemáticas luchas en defensa del ambiente y a favor del derecho de las comunidades a decidir sobre el destino de los bienes comunes y los modelos de desarrollo de sus territorios.

Es inconcebible este tipo de atropellos de la fuerza pública para justificar la defensa de un interés económico extranjero y que compromete seriamente la legitimidad democrática del actual gobierno provincial.

EL OCSA se ha pronunciado en diferentes oportunidades a favor de acompañar y fortalecer los procesos de las comunidades más vulnerables involucradas en conflictos socio-ambientales, desde la perspectiva del diálogo democrático de saberes.

En ese sentido las universidades nacionales, tenemos el ineludible deber de comprometernos con políticas públicas democráticas, a favor de la justicia ambiental, entendiendo a esta última como la superación de los mecanismos por los cuales las sociedades con desiguales socioeconómicas, concentran los recursos naturales bajo el poder de los grandes intereses económicos, la mayoría foráneos y destinan la mayor carga de los daños ambientales del desarrollo a las poblaciones de baja renta, a los grupos raciales discriminados, a los pueblos étnicos tradicionales, a los barrios obreros, a las poblaciones marginales.

También manifestamos nuestro apoyo y acompañamiento a la comunidad Qom de la provincia de Formosa que en otro contexto y territorio, pero en un mismo país, se suscita la “violencia sistemática” contra la comunidad Potae Napocna Navogoh (La Primavera) siendo también desoídas sus voces y vulnerados sus derechos más elementales a favor del avance de la frontera agroextractivista y en detrimento de la Vida en todas sus expresiones.